

## UNA LECTURA

---

JOSE M<sup>a</sup> ORTIZ JUAREZ  
ACADÉMICO NUMERARIO

---

No creo que lo que a mí se refiera tenga interés alguno y por tanto, mi ya antigua colaboración en el Diario CORDOBA no es motivo de tema. Quiero ser sólo lector, que es una y no pequeña forma de colaboración. Lector sencilla y simplemente. Tal como abunda la información cotidiana en los medios de comunicación, el lector del diario es un ser que ejerce su función, digámoslo así, entre la audición mañanera y madrugadora de la radio, en el itinerante transistor y la asistencia a la emisión de los telediarios. Entre un momento y otro está la hora del lector.

Por eso he titulado mi cronometrada intervención sencillamente así: una lectura. Naturalmente la de nuestro Diario CORDOBA y a ser posible referente al día de hoy. Pero yo ya sé que hay muchas maneras diferentes de leer y de seleccionar la lectura y, para mi criterio como lector, me inclino por el interés que tienen lo cotidiano y lo mínimo. La gran noticia, la que abarca más espacio por su contenido y transcendencia, es a veces la menos impresionante. Aun en la información de los temas de palpitante actualidad nacional o local, las noticias atraen por su interés personal y no por la magnitud del tema de su contenido; valga un ejemplo:

Al lector de la noticia de que la antigüedad de la tierra cuenta, según descubrimientos recientes, con unos cuantos millones de años más de los que hasta ahora se había comprobado, o la de que una galaxia está a más millones de años luz de los que hasta ahora se calculaba, sólo le impresiona al que es estudioso de estos temas o, por lo menos, preocupado por informaciones de tipo cultural. En cambio, la noticia de que se han computado erróneamente los valores de tiempo y espacio en una competición deportiva, puede llevar la intranquilidad o el disgusto a más de un colectivo como se dice en el lenguaje actual.

Todas estas reflexiones vienen a los puntos de la pluma, como antes se decía, cuando hacemos una lectura y en este caso de las páginas de nuestro diario local. Yo siempre he lamentado, y en alguna ocasión lo he dicho o escrito, el que en las hojas de los actuales diarios no figura ya aquella información menuda, íntima y casera, local, como eran las notas de sociedad y otras menudas informaciones del prosaico vivir cotidiano. Se me dirá que eso no es periodismo moderno y que hay que atender a la información de más general interés. Supongo que más de uno de los aquí presentes recordará las gacetillas y aquellas simples noticias llenas de curiosos detalles del acontecer del día.

Ya he dicho que la noticia la recibimos primero en el movable transistor y finalmente en la inamovible "tele". En medio queda la lectura del periódico. En los dos primeros casos somos elementos puramente pasivos. En la lectura, no; un lector de diario no tiene por qué acomodarse al ritmo de la noticia, según se inserte. El ejemplar

del diario es suyo y organiza la lectura según su particular interés, desde el principio hasta el fin, si es persona metódica y dispone de tiempo, y del final al principio, según busque la noticia de la defunción de un conocido, la venta de un piso o la hora de salida de la Alsina, además que, con lápiz o bolígrafo, puede subrayar, anotar o acotar lo que mejor le parezca. Estoy seguro de que, si a muchas televidentes les fuera posible, comenzarían la vista de la "tele" por el culebrón, a ver si por fin se avista la solución final y quiénes son el padre y la madre de los hijos de cada cual.

Sin duda la lectura del CORDOBA de hoy mismo es una experiencia de interés, como lo es la de cualquier día, pese a la inveterada costumbre de leer el diario. En sus páginas nos encontramos con la problemática que absorbe la preocupación de lo universal, de lo nacional, de lo regional y de lo local. Conflictos, problemas económicos, delitos, catástrofes naturales. Menos mal que, en medio de tanta preocupación, el mundo de las letras ocupa hoy el centro del diario, con un número más de los *Cuadernos del Sur*, en los que tanto se afana mi buen amigo Antonio Rodríguez. Menos mal.